

INSECTOS QUE SE FINGEN MUERTOS

POR

ABSALÓN ONEL

Quiero ante todo pedir la indulgencia de los señores socios de la Entomológica de Chile para dar a conocer algunas observaciones que he hecho sobre la vida de algunos insectos, especialmente en lo que se refiere a la particularidad de fingirse muertos, por instinto de conservación.

Con muy poco esfuerzo se ve que estos animalitos con gran habilidad tratan de engañar al hombre, cuando calculan que van a ser cogidos.

Hace ya mucho tiempo que vengo haciendo observaciones al respecto y las he continuado por encontrar el hecho muy curioso e interesante.

Al ejecutar los insectos dicha maniobra, lo primero que hacen es plegar las patas en la parte inferior del abdomen, como queriendo demostrar que están desprovistos de ellas y nos les de importancia alguna, a fin de que se abandone la idea de cogerlos, sometiéndose a una inercia tal que cualquiera que no los conozca puede engañarse creyendo que están muertos.

Entre los insectos hay algunos más astutos que otros y permanecen mayor tiempo inmóviles.

Tuve ocasión de observar un *Elater* que no dió señales de vida durante diez minutos; pero apenas yo simulé una retirada, emprendió la fuga.

He tratado de buscar alguna publicación que se ocupe de esta cualidad, pero nada he hallado que dé la menor idea respecto a este procedimiento.

Hojeando un artículo publicado en las "Actas de la Soc. Sc. du Chili" en 1904 por el malogrado Sr. Rivera, titulado *Desarrollo y costumbres de algunos insectos*, pensé que diría algo sobre esto; pero apenas se concreta a expresar que el *Procalus mutans* se deja caer cuando se intenta sogerlo.

De esta misma condición son los Rincóforos que se dejan caer como muertos. El *Megalometis spiniferus* que observé en Ancud, acostumbra también dejarse caer, encontrándolo en el pasto como si no tuviera vida.

En regla general en los Curculiónidos sea que estén en los árboles o en el suelo que al *pretender* tocarlos quedan sin movimiento.

Es la cordillera de la costa, en Aculeo, pude notar igualmente que el *Heliophygus collaris* y las *Epipedonota* al pretender cogerlos se hacían los muertos por mucho rato.

De esta astucia me parece que se valen sólo los Coleópteros, sin haberlo notado en otros órdenes de Insectos. Por el contrario, los Himenópteros, por ejemplo, lejos de fingirse muertos, las emprenden con toda furia contra quien trata de cogerlos.

Entre los Miriápodos, el *Autostreptus chilensis* se manifiesta como si estuviera muerto, tan pronto se levanta la piedra bajo la cual se encuentra.

Ahora bien ¿por qué todos los insectos no apelan a este medio?

A mi juicio es porque existen muchos que, estando provistos de aguijón y fuertes mandíbulas para defenderse, no necesitan apelar a aquel artificio en el instinto de conservación.

SANTIAGO, 8 de Novbre. de 1925.

